

Algunas consecuencias de la reunión de los Patriots

El partido político Vox celebró el viernes 7 y sábado 8 de febrero en Madrid la primera cumbre de Patriots, el otro partido que preside Santiago Abascal y al que pertenecen también el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, la francesa Marine Le Pen y el italiano Matteo Salvini. Estos tres elementos fueron acompañados por los especímenes más reaccionarios y abiertamente fascistas de la mayoría de los países de la Unión Europea. Todos ellos acompañaron a Santiago Abascal en este encuentro que sirvió para trazar la estrategia de los próximos meses con el objetivo de consolidar la alternativa al “consenso” que entienden que hay entre populares y socialistas en Bruselas desde hace una década y su “política de puertas abiertas a la inmigración masiva”. En resumen, el fascismo sin careta.

Hace ya dos años, en el X Pleno del Comité Central de nuestro Partido, el PCOE, se advertía de “cómo el fascismo estaba siendo entronizado a nivel global allí donde el imperialismo flojeaba mínimamente”. La debilidad del bloque imperialista representado en la Unión Europea y que pronto recibirá un nuevo tortazo por parte de los aranceles de los EEUU, exigencias de recapitalización para las guerras que brotarán en un futuro próximo, etc. hace que florezcan estos especímenes que desplazan a la democracia burguesa hacia formas políticas más abiertamente reaccionarias, ya que el fascismo es la muestra de la debilidad y la bancarrota del imperialismo. En momentos de extrema flaqueza, la democracia burguesa permite la entrada progresiva del fascismo en sus instituciones por la vía electoral y el hecho de que lo haga sin ninguna resistencia y la ventaja de la burguesía en la guerra ideológica, lo legitima sin ningún esfuerzo. Por eso avanza a nivel mundial, porque es el síntoma de que el

capitalismo en descomposición, y a pesar de enfrentar contradicciones irresolubles, no quiere renunciar a su sistema de explotación y es capaz de llegar hasta cualquier extremo necesario. El colapso del modelo productivo y la entronización del fascismo no puede llevar al proletariado hacia otro lugar que hacia la guerra o la revolución socialista. El caso de la guerra, que ya se desarrolla en infinidad de frentes y amenaza con extenderse hacia una nueva guerra mundial, crea la necesidad de una amplia reconstrucción, como vemos en los planes de Trump en Gaza, lo que le da aire al capitalismo para unas pocas décadas más y le otorga la posibilidad de la cremación de millones de vidas proletarias que le sobran debido a la extrema automatización del modelo productivo. Esto traerá un escenario de guerra constante acompañado de una mayor represión contra los movimientos obreros revolucionarios. El fascismo termina por ser, en palabras de Dimitrov, “la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero”.

¿Qué deben hacer los comunistas ante esta encrucijada? Los comunistas se hallan ante la contradicción principal, imperialismo vs socialismo. La única salida para la clase obrera pasa por la revolución proletaria que derroque al sistema criminal que se encuentra en su última agonía y la implantación de la dictadura del proletariado que permita el tránsito hacia el socialismo. El internacionalismo proletario jugará un gran papel en el apoyo a las revoluciones incipientes y a convertir las sucesivas guerras imperialistas, a las que nos aboca sin remisión el fascismo, en guerra civil revolucionaria contra la propia burguesía opresora. Esto pasa por fortalecer el Partido y crear las estructuras de poder obrero que imposibiliten el retorno al capitalismo cuando la revolución ya se halle en curso.

Como dice la resolución contra el fascismo del pleno del Comité Central del PCOE, de 1 de febrero de 2025, “*Hoy, igual*

que ayer, queda más que patente la necesidad de la clase obrera de unirse y organizarse para plantar cara al fascismo y a la fuente de donde nace: el sistema más criminal de la historia. Para ello el proletariado necesita desechar todo oportunismo que plague sus filas, destruyéndolo junto con sus cantos de sirena, y tener claro que la única salida que le queda es la destrucción del imperialismo, que no es más que un freno no sólo del desarrollo humano sino de la vida de la mayor parte de la humanidad".

En estos momentos en que las condiciones para la revolución están dadas, es urgente la unidad de los comunistas como paso previo a la organización del proletariado como sujeto revolucionario y que éste, guiado por su vanguardia revolucionaria, el PCOE, conquiste el poder para que la humanidad pueda desarrollarse y vivir acorde con sus necesidades. Contra el imperialismo no queda otra opción que su completa demolición. El PCOE desarrolla en este sentido un ingente trabajo para poner en práctica las resoluciones que emanan de su [documento contra el fascismo](#) y su línea política abre el camino para que te incorpores en sus filas, sin más dilación, en la empresa urgente que ha de sacar a la humanidad de su prehistoria.

¡Socialismo o guerra de rapiña!

¡Por la revolución socialista mundial!

¡Por la demolición del imperialismo!

COMISIÓN DE AGITACIÓN Y PROPAGANDA DEL COMITÉ CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)